

## **Distancia que da paso a un dinamismo luminoso**

Me despierto, todo a mi alrededor está teñido de anaranjado, observo como la luz que entra por mi ventana y la cortina tiñe las partes blancas de mi habitación, dando un tono más cálido a la habitación. Mis ojos se adaptaron rápidamente a la luz filtrada de la habitación. Mientras reflexionando los posibles caminos que podría tomar mi día, o lo que podría hacer durante el transcurso de las próximas horas. Mientras veía la luz filtrada de ese tono naranja característico que daba las cortinas anaranjadas, con un tono de rojo y trazos geométricos amarillos. Sigo pensando en que podría hacer absorto en mis pensamientos, tratando de tomar una decisión conveniente. Decido levantarme de la cama y lo primero que hago es levantar y posteriormente amarrar la cortina para que entre luz blanca a mi pieza. Observando aquel fenómeno caí en la cuenta que mi pieza empezó a tomar otros colores, lo blanco era blanco, iluminando y rebotando por toda la habitación, la luz se apoderó de todo y lo que me rodeaba tomó un color más perfilado y potencialmente más realista a comparación de momentos posteriores.

Me dispuse a tomar desayuno, fui a la cocina y mientras esperaba que el agua hirviera caí en la cuenta de la temperatura de la mañana y cómo esta luz especial se filtraba e iluminaba todo a su alrededor. En ciertas partes de los muebles no llegaba y todo era sombra, pero una sombra más bien graduada, ya que la luz poseía esa capacidad de llegar a los objetos y dejar un remanente pequeño en ellos, estático, que lógicamente cambiaría con el día. Me serví el té e hice tostadas, en ese momento pude observar cómo otra luz, esta vez mucho más difusa, rebotaba y se filtraba por el techo de zinc, dando una impresión de suavidad contra la pared, luz que se filtra difuminada por la materialidad del techo hacia las paredes y acentúa la suavidad de aquellas.

Al cabo de un rato vuelvo a mi habitación y abrí la ventana para sentir la brisa que suponía corría durante esas horas de la mañana y me detengo a observar como se iluminan las cosas afuera, detenidamente, mientras la corriente de viento suave pega contra mi cara. Observo multiplicidad de fenómenos, desde los árboles con sus sombras mucho más marcadas y colores vivos esto en cercanía, y luego más allá puedo divisar como esa definición de las sombras se va perdiendo en la lejanía creando un efecto mucho más difuminado y suave en cuanto a la formación de la pérdida de luz. Sigo petrificado, con curiosidad viendo como los perfiles se van haciendo más luminosos, y plano gracias a la pérdida de sombras gradualmente a medida todo se aleja de mí.

Esto me hizo caer en la cuenta de la luz y todo el espectro de variantes y lo misteriosa que puede ser con los objetos, su materialidad y forma cómo esto incide en la suavidad o dureza de la luz, y al mismo tiempo ésta determina la masa que podemos visualizar gracias a nuestro campo de visión retiniano.